

“He venido a estudiar a Barcelona porque...”

Una treintena de universitarios de elite de EE.UU. harán un curso de grado en la UB, UAB y UPF; sus motivos son diversos



PEDRO MADUENO

Los rectores Rubiralta (UB), Ferrer (UAB) y Moreso (UPF) saludaron ayer a los alumnos que participan en el primer programa del CASB

MERCÈ BELTRAN
Barcelona

Todos son buenos estudiantes y están cursando carreras en seis de las mejores universidades de Estados Unidos –Brown, Chicago, Northwestern, Cornell, Harvard y Princeton–. Están en tercero y provienen de Humanidades, Arquitectura, Historia del Arte, Lingüística, Matemáticas y Biología. Todos hablan castellano y algunos catalán. Pasarán un curso en una de las tres universidades catalanas –Barcelona, Autònoma y Pompeu Fabra– gracias al programa *Advanced Studies in Barcelona* (CASB). Antes de iniciar el curso correspondiente a su carrera, todos realizarán un introductorio de tres semanas, que se inició el lunes, sobre lengua y cultura catalanas. La única condición que deben cumplir los 37 participantes en este primer programa de movilidad, además de tener un buen currículum, es que no podrán realizar ninguna clase en inglés.

El nivel de exigencia de estos alumnos res-

Universidades para un mundo global

El acuerdo firmado por las tres universidades catalanas –Universitat de Barcelona (UB), Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y Universitat Pompeu Fabra (UPF)– es “una apuesta estratégica” y un paso “muy importante” para la internacionalización y modernización de la universidad catalana y un ejemplo de lo que puede dar de sí la colaboración universitaria. La iniciativa pretende, asimismo, que Barcelona y Catalunya no sólo sean conocidas internacionalmente por el Barça o Gaudí, sino también por la calidad de sus univer-

sidades. Es una forma de intentar situarse “en la primera división universitaria” para competir en un mundo global.

Así lo ven los rectores Màrius Rubiralta (UB), Lluís Ferrer (UAB) y Josep Joan Moreso (UPF), que ayer presentaron el programa junto al director del mismo, Juanjo Romero y los profesores Elisa Martí y Mario Santana.

Los 37 alumnos que conforman este primer grupo de estudiantes provienen de las seis universidades americanas –Brown; Chicago; Northwestern; Cornell, Harvard y Princeton– que

forman parte del Consortium for Advanced Studies in Barcelona (CASB), creado para ofrecer a sus estudiantes –sobre todo los de tercer curso– una oportunidad para acceder directamente a las tres catalanas.

El programa, que aprovecha la tarea de los departamentos de estudios catalanes e hispánicos de cada una de las universidades americanas, prevé que los estudiantes seleccionados hagan un curso completo de sus respectivas carreras en las universidades catalanas. El Ministerio de Educación ha sido el que ha legalizado el consorcio.

pecto a sus profesores es, a juicio de éstos, mucho más elevado que el de los estudiantes españoles. El coste anual de una matrícula en las seis universidades que participan en el consorcio es de unos 40.000 dólares.

Ayer, mientras recibían una clase, los tres rectores pasaron a darles la bienvenida. Sorpresa, sonrisas cómplices y una cierta perplejidad que rápidamente cedió ante el aplomo extraordinario que mostraron los alumnos, abrumados por las cámaras. “¿Cómo se sienten los tres rectores juntos?”, preguntó uno de los estudiantes. “¿Cómo?”, le interpelaron los tres rectores. “Nos llevamos bien y nos vemos con frecuencia”, respondió Rubiralta. “Colaboramos en muchas cosas”, apuntó Ferrer, y “estamos encantados de tenerlos aquí”, apostilló Moreso. Algunos estudiantes explicaron entonces las razones que les habían movido a estudiar en Barcelona.

TEREZA WIDMAR. *Estudia Psicología y Ciencias Políticas en la Universidad de Chicago.* “Hace dos años que estudio catalán en mi universidad y quiero aprender catalán y castellano en Catalunya. Me interesa Catalunya social y políticamente. Tengo curiosidad por saber cómo se defiende la cultura catalana de la influencia española”.

ROSALYNN VEGA. *Estudia Antropología y Literatura Española en la Universidad de Brown.* “Estoy impresionada y feliz por lo magníficos que son sus profesores. Me interesa Catalunya porque étnicamente es más pura y orgullosa de sí misma que el resto de España. La cultura catalana es muy interesante y no se ha asimilado a la española. Eso en Estados Unidos no pasa. Yo soy de origen chino y en mi familia nadie habla chino”.

JONH ANDERSON-LYNCH. *Estudia Arquitectura en la Universidad de Brown.* “Me atrae la ciudad, deseo estudiar su arquitectura y su urbanismo en directo. Quiero aprender cultura catalana, ver cómo vive la gente y poner su arquitectura en un contexto”.

JOSÉ MARIA VIAGGIANO. *Cursa Sociología en la Universidad de Chicago.* “Me resulta atractivo el contexto urbano. El estilo de vida y su concepción del tiempo es muy distinto al de Estados Unidos. (‘La elasticidad del tiempo, que no es un concepto físico, aquí es mucho más amplia. apostilló Rubiralta’). Ustedes aprovechan mucho más la interacción social. Le dan mucha importancia a la socialización, a tomar un café, a discutir, a intercambiar puntos de vista. Además, desde el punto de vista social y político son comparables a Puerto Rico, de donde provengo. Catalunya no es un Estado pero en cierto sentido sí lo es, y saber por qué eso es así y cómo lo viven es muy interesante”.

Chimpancés y orangutanes tienen aptitudes matemáticas similares a las de niños pequeños

Viene de la página anterior

son lo bastante autónomos para poder hacer los tests, pero aún no han sido escolarizados. Por ello, sus respuestas reflejan mejor su inteligencia innata que la de niños mayores.

En los tests de inteligencia social, los niños superaron las pruebas en un 74% de los casos, mientras que orangutanes y chimpancés sólo las superaron en un 33% y un 36%. Por ejemplo, ante un tubo transparente con comida dentro, los simios empezaron a morder el plástico y a tratar de romperlo para conseguir el botón; los niños, por el contrario, consiguieron abrir el tubo imitando lo que había hecho poco antes la investigadora que dirigía el test.

En tests de inteligencia general como las que miden aptitudes numéricas, orientación espacial o relaciones de causa-efecto, niños y chimpancés empataron con un 68% de pruebas correctas, mientras que los

orangutanes consiguieron un 59%.

Esto no significa que los grandes simios tengan aptitudes matemáticas equiparables a las humanas, advierte Josep Call en un correo electrónico. “Las habilidades que hemos analizado son básicas, no simbólicas”, advierte el investigador. “Pero sin estas habilidades básicas no se hubieran podido desarrollar después estructuras cognitivas más complejas”.

Call compara la evolución de la inteligencia humana a la de la mano, que “nos permite tocar el piano aunque no haya habido una selección natural para este fin”. La mano humana, recuerda, “no apareció de repente sino a partir de una estructura básica que compartimos con los grandes simios”. Del mismo modo, la cognición se desarrolló a partir de aptitudes básicas compartidas con chimpancés, gorilas y orangutanes.

Los investigadores partieron de

la hipótesis que los grandes simios tendrían algún tipo de inteligencia matemática ya que, en sus hábitats naturales, necesitan tener aptitudes de orientación espacial para localizar comida; necesitan saber discriminar cantidades grandes y pequeñas para seleccionar los alimentos; y necesitan comprender relaciones causales para acceder a alimentos de difícil acceso. Algunas comunidades de chimpancés incluso utilizan palos y otras herramientas para conseguir comida.

El descubrimiento de que la diferencia fundamental entre humanos y grandes simios reside en la inteligencia social aclara un viejo enigma científico: por qué nuestra especie ha desarrollado un gran cerebro pese a los inconvenientes que supone mantener un órgano que consume tantas calorías. Además, el gran tamaño del cerebro ha complicado los nacimientos en la especie humana y ha provocado una elevada mortali-



MPI EVAN

Dos de los chimpancés que han participado en la investigación

dad de mujeres y bebés en los partos en épocas anteriores al desarrollo de la medicina; estas complicaciones se deben al gran tamaño del cráneo del bebé en comparación con la pelvis de la madre.

Para responder a este enigma, algunos biólogos habían propuesto la llamada hipótesis de la inteligencia

general: los distintos tipos de inteligencia se habrían desarrollado de manera paralela, ya que todos favorecen una mayor supervivencia y más oportunidades de reproducción. Los resultados de la nueva investigación, sin embargo, apoyan una interpretación alternativa llamada hipótesis del cerebro social. ●